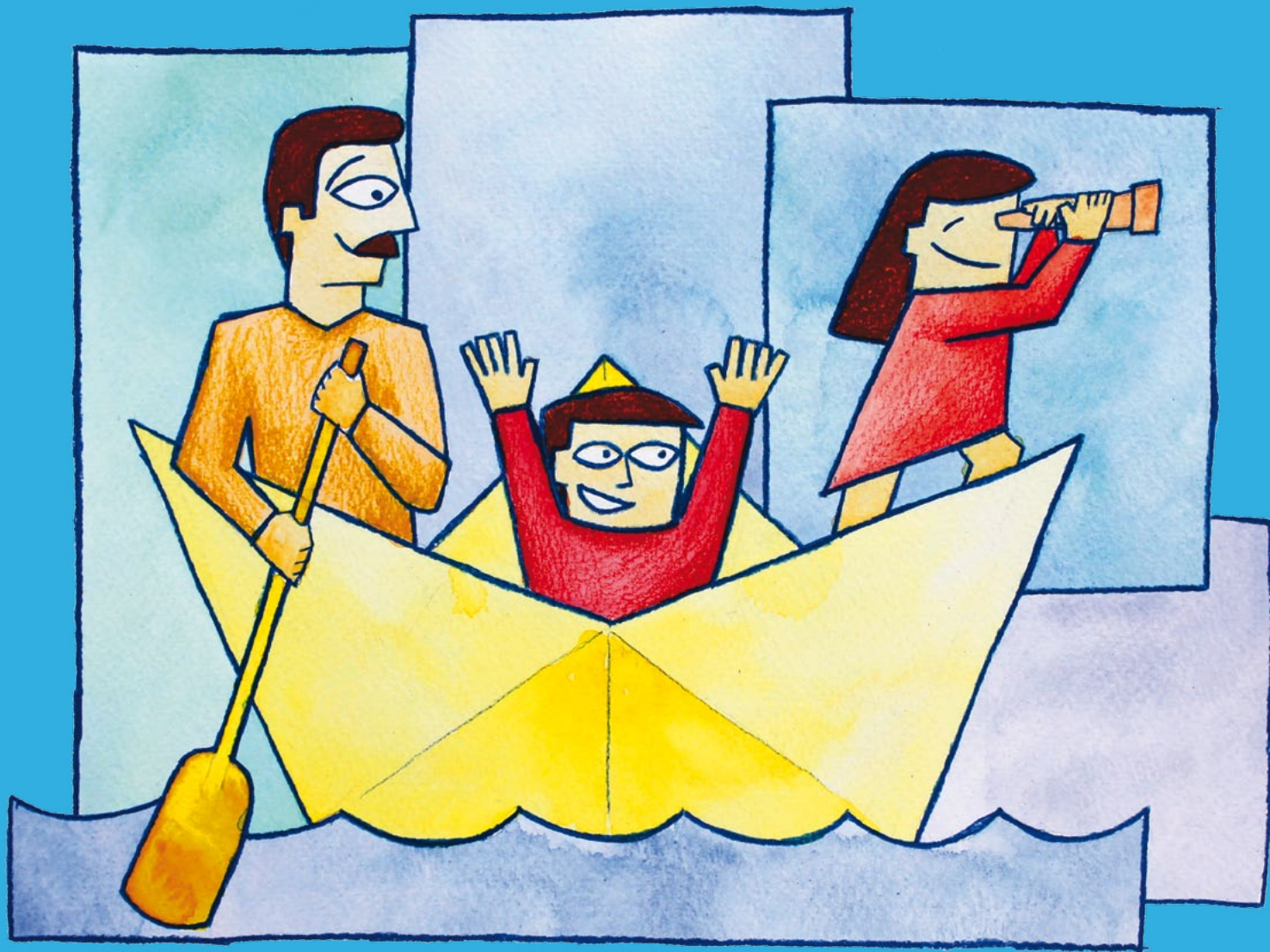


Los 10 QUEHACERes de nuestra familia

Una guía para padres, jóvenes y adultos que impulsan
el aprendizaje de las niñas y los niños en la familia



CENTRO DE COOPERACIÓN REGIONAL PARA LA EDUCACIÓN
DE ADULTOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

**CENTRO DE COOPERACIÓN REGIONAL PARA LA
EDUCACIÓN DE ADULTOS EN AMÉRICA LATINA Y
EL CARIBE, CREFAL**

Mercedes Calderón García
Directora General

Emilio Mario Coral García
Director de Cooperación y Relaciones
Interinstitucionales

Ilse Brunner
Directora de Docencia y Educación para la Vida

Los 10 QUEHACERes de nuestra familia

Coordinación académica
María Esther Padilla Medina

Revisión de contenidos
Gerardo Espinosa Espinosa

Autora
María del Socorro Tapia

Cuidado de la edición
María del Socorro Tapia
Lenny Garcidueñas Huerta
Armando López Castañeda

Ilustración
Armando López Castañeda

Diseño editorial y gráfico
Lenny Garcidueñas Huerta
Armando López Castañeda

Corrección de estilo
Cecilia Fernández Zayas

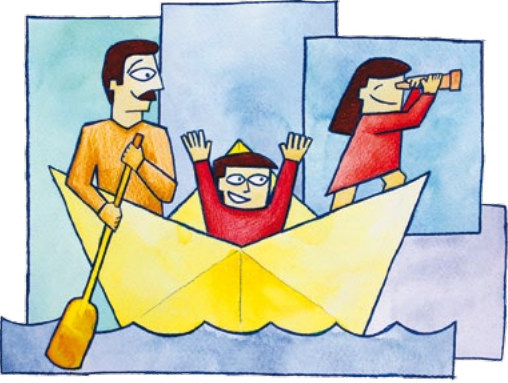
Segunda edición: 2013

ISBN: 978-607-95903-9-0

DR © Centro de Cooperación Regional para la Educa-
ción de Adultos en América Latina y el Caribe, 2012

Av. Lázaro Cárdenas 525
Col. Revolución C.P. 61609
Pátzcuaro, Michoacán, México
Impreso en México

Distribución Gratuita (prohibida su venta)



Los 10 QUEHACERes de nuestra familia

Una guía para padres, jóvenes y adultos que impulsan
el aprendizaje de las niñas y los niños en la familia

Presentación

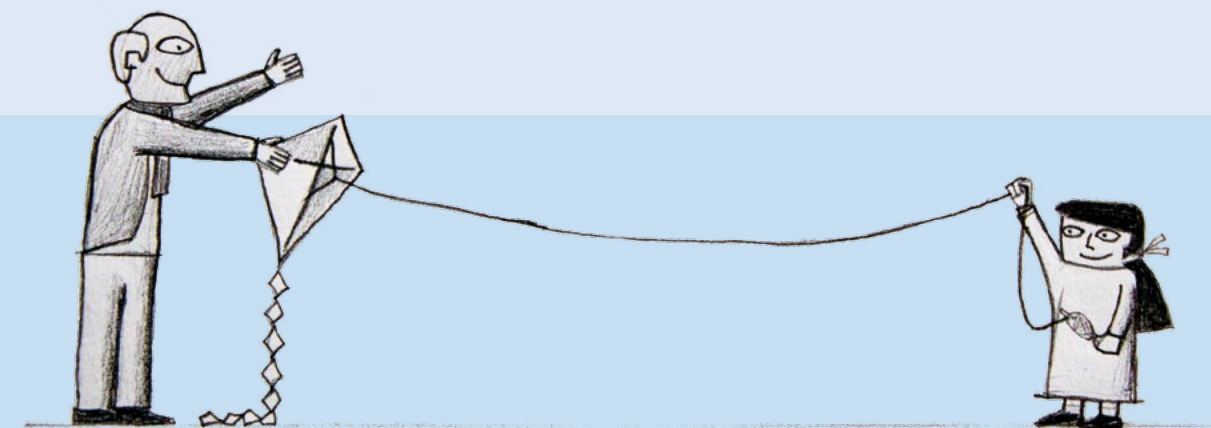
Frente a la necesidad de generar estrategias que permitan atender las deficiencias que están permeando el logro educativo en las escuelas, el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) incursiona en la Educación Básica del sistema mexicano, con una propuesta integral que sostiene que la solución a esta vulnerabilidad social, además de ser una competencia de los diferentes sectores de gobierno, hace necesaria la participación y cooperación activa de otros actores como la familia, la comunidad, las organizaciones civiles y de las propias personas que se encuentran en situación de riesgo de exclusión social y educativa.

En este marco de atención integral educativa, se presenta “Los 10 Quehaceres de nuestra Familia”; material educativo que se organiza a manera de decálogo, con una serie de principios dirigidos a padres, jóvenes y adultos que impulsan el aprendizaje de las niñas y niños en la familia, en donde sus lectores encontrarán diversas orientaciones que buscan fortalecer el rendimiento escolar a través del diálogo compartido, en este ámbito de competencia para el desarrollo potencial del conocimiento.

Estos 10 Quehaceres se organizan cada uno en tres partes: inician con una breve descripción del principio que se aborda, llevado hacia la reflexión que argumenta las acciones que lo implican. Se continúa con una sección titulada “Qué hacer”, en donde se encuentran algunas sugerencias que guían de manera amigable y afectiva, dicho quehacer. Se cierra con una guía de preguntas que orientan el diálogo y la conversación de manera natural entre los integrantes de la familia.

Por otra parte, en la intención por integrar a padres de familia; quienes por diversas circunstancias no cuentan con un dominio de lectoescritura que les permita tener un óptimo desempeño en el acompañamiento de la vida escolar de sus hijas e hijos, se recurre al potencial gráfico de la imagen, para representar la situación que define a cada quehacer, de modo tal, que personas jóvenes y adultas no letradas, tienen la posibilidad de acceder a la lectura visual de cada principio a partir de su propia experiencia.

Reconociendo que es en el hogar en donde se generan las primeras enseñanzas y aprendizajes, con estos 10 Quehaceres se hace patente la necesidad de construir ambientes de aprendizaje compartido, que hagan de la familia, un espacio detonante de procesos vinculados con la escuela, para así convertirse en el apoyo indispensable que pueda llevar a la mejora del desempeño escolar de las niñas y los niños.



Contenido

1. Conversar para aprender

sobre lo que hacemos en la escuela y la vida cotidiana

2. Confiar en nuestras capacidades

nos brinda seguridad para mejorar en el aprendizaje

3. Leer para aprender juntos

con constancia y disciplina

4. Comprender para aprender

y cómo aprender con matemáticas

5. Dialogar para resolver problemas

y juntos encontrar la mejor solución

6. Establecer mejores hábitos de estudio

fortalece nuestra capacidad de aprender por cuenta propia

7. Desarrollar autonomía en el aprendizaje

para un mejor desempeño en la escuela y la vida cotidiana

8. Respetar nuestras ideas

buscando tener acuerdos compartidos

9. Colaborar con otros

para juntos aprender

10. Acercarnos a la escuela

para también aprender con la comunidad

1. Conversar para aprender

sobre lo que hacemos en la escuela y la vida cotidiana

Una plática entre dos o más personas de la familia en donde los principales protagonistas sean las niñas y los niños, permite compartir información y opinar sobre diferentes temas, lo que nos lleva a conocer sus formas de pensar y sentir. Mostrar como adultos una actitud de atención, cordialidad y empatía para escuchar, hará que se sientan cómodos y confiados para expresarse libremente sobre lo que aprenden en la escuela y otros asuntos de interés común.



¿QUÉ HACER?

- Las mejores conversaciones surgen de actividades compartidas entre padres e hijos. Para despertar su mayor interés y motivación, es importante que sean ellos quienes elijan los temas que gusten platicar.
- Durante la conversación se puede informar, comunicar, expresar emociones, aconsejar, recomendar, relatar y discutir sobre el tema o los temas que se presenten en el transcurso de la plática.
- Como buenos conversadores, es importante propiciar una actuación recíproca, evitando como adultos asumir un rol de autoridad que inhiba su capacidad natural para expresarse.
- Los turnos de palabra son los momentos importantes en que se desarrolla la conversación: hay que esperar a que cada quién termine de expresar su opinión para tomar la palabra y propiciar que todos tengan oportunidad de hablar.
- Es importante que todos los presentes participen de la conversación pues todos los puntos de vista son válidos y merecen ser escuchados con atención; esto ayudará a que ellos reconozcan y respeten las diferencias de opinión.
- Si durante la conversación no se entiende algo, lo mejor es hacer preguntas que permitan aclarar o comprender lo que se quiere decir. Otro recurso es hacer asociaciones o ejemplos con los sucesos que se dan en la vida cotidiana en el hogar.
- Mantenga un tiempo prudente para el desarrollo de la conversación, de modo tal que tanto usted como ellos no pierdan la atención e interés sobre la plática, ya sea que estén cansados o porque caigan en el aburrimiento.
- Propicie la terminación de la conversación motivándolos a que expresen su propia conclusión o cierre sobre los temas tratados; esto ayudará a reforzar su aprendizaje e interés por compartir lo aprendido.

Durante este proceso de aprendizaje compartido generado desde el hogar, no siempre se llega a acuerdos con las niñas y los niños. No hay que preocuparse, lo importante es que a través de la conversación, unos y otros enriquezcan y transformen sus conocimientos.

Preguntas guía:

¿Cómo te fue en la escuela?, ¿tuviste algún problema?, ¿hiciste algo especial?
¿Qué temas vieron?, ¿te llamaron la atención?, ¿te gustaron?, ¿por qué?
¿Qué aprendiste de ellos?, ¿para qué sirve esto que aprendiste?
¿Qué no entendiste del tema?, ¿qué fue lo que pasó?
Lo que conozco acerca del tema es... ¿tú qué encontraste?
A ver, pregúntale también a... ¿qué sabe sobre el tema?
Y, ¿cuál es tu conclusión?, ¿con qué te quedas de lo que hemos platicado?
¿Lo volvemos a platicar después de que lo veas de nuevo en tu clase?

2. Confiar en nuestras capacidades

nos brinda seguridad para mejorar en el aprendizaje

Es en sus primeros años de vida que las niñas y niños forman su carácter y personalidad; esta etapa se caracteriza por el grado de sensibilidad que tienen hacia ciertas actitudes de los adultos, ya sean éstas positivas o negativas. Es por ello necesario reconocer sus logros y equivocaciones con muestras de afecto; este aspecto importante los ayudará a lo largo de su vida y les permitirá experimentar el entusiasmo por avanzar con esmero y confianza en cada paso de su aprendizaje.



¿QUÉ HACER?

- En toda relación de aprendizaje que lleve con las niñas y los niños, es fundamental tener interés, unos por enseñar y otros por aprender lo que van a estudiar; sin un interés compartido no hay aprendizaje.
- Es importante confiar en su capacidad para aprender los temas que elijan estudiar, así como alentar su autonomía por explorar y encontrar sus propias respuestas.
- Cuando ellos no se sientan seguros o confiados para seguir avanzando en el estudio de un tema, motívelos e insista en que lo importante es ir buscando juntos la mejor solución, dándoles libertad para cometer errores y aprender de ellos. Esto les permitirá ganar experiencia y confianza.
- Es primordial evitar descalificaciones como “estás mal”, “así no es”, “no sabes”, “ya te equivocaste”; más bien celebre sus avances y logros en el aprendizaje por mínimos que sean, esto motivará su deseo de seguir aprendiendo.
- Es igualmente importante evitar comparaciones como “mira cómo tu compañero si puede y tú no”, “tu hermana sacó mejores calificaciones”; está probado que con estos comentarios no mejoran su rendimiento, y si en cambio pueden llegar a lastimar su autoestima de forma permanente.
- Dirijase a ellos con amabilidad y respeto, hágale saber que confía en sus capacidades para mejorar sus hábitos de estudio con relación al aprendizaje; lo importante es no generar miedo y angustia.
- Demuéstreles lo bien que se siente cuando está con ellos, con frases como “me agrada ayudarte a estudiar”, “me siento orgullosa(o) de ti”, “es divertido leer contigo”, “contigo estoy aprendiendo cosas nuevas”, “me alegra contar contigo”.
- Establecer límites claros y firmes en su comportamiento en un marco de respeto y diálogo, les ayuda a entender su responsabilidad frente a sus hábitos de estudio. Esto no significa que deba recurrir al castigo o a retirarle su afecto. Ellos entenderán la diferencia.

Es necesario tener disponibilidad y tiempo para dedicarse al estudio con las niñas y los niños; sin embargo sabemos que por nuestras responsabilidades como adultos esto llega a dificultarse. Con organización y dedicación, juntos en familia pueden encontrar los tiempos y espacios necesarios para hacer posible lo imposible.

Preguntas guía:

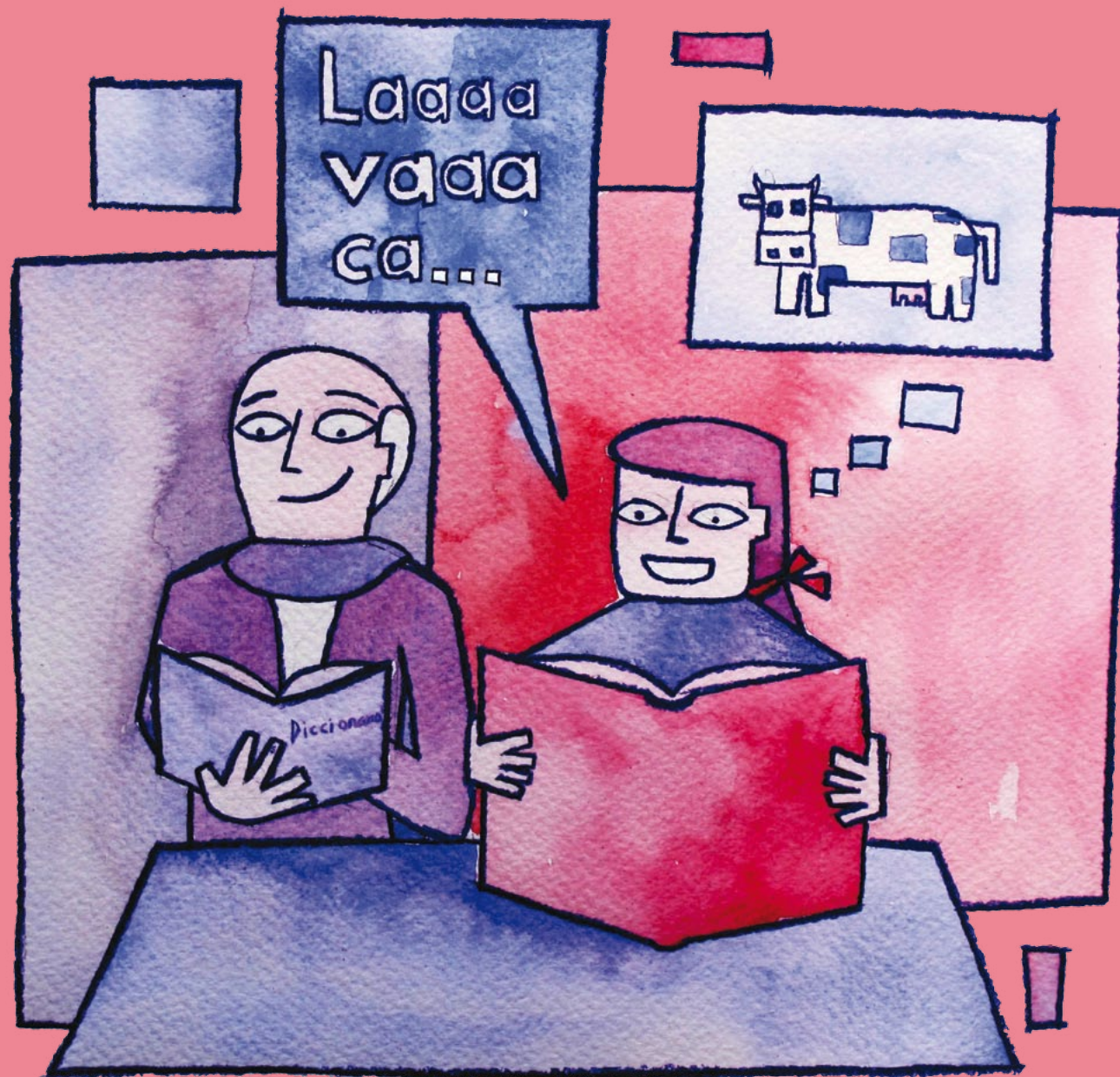
¿Cómo te fue con la tarea?, ¿te sientes a gusto con el resultado?
Te noto preocupado(a), ¿quieres que platiquemos?
No te preocupes, ¿cómo quieres que te ayude?
¡Que bien!, ¿cómo lo lograste?
Eres muy creativo, ¿me enseñas cómo lo hiciste?, ¿qué más se puede hacer?
Muy bien, ¿quieres que probemos de nuevo?, ¿qué te imaginas que puede resultar?
¿Quieres que lo hagamos entre los dos?, ¿por dónde quieres comenzar?
Muy bien, ya salió mejor, ¿qué crees que le puedas mejorar?
¿Qué piensas tú?, ¿qué crees que sea lo que más te conviene?
¿Qué pasaría si...?, ¿qué pasaría si no...?, ¿cómo puedes explicarlo?

[Regresar al índice](#)

3. Leer para aprender juntos

con constancia y disciplina

Después del horario escolar, es conveniente que los niños y las niñas dediquen tiempo para repasar los temas que abordaron en la escuela, sobre todo comprender las lecturas o escritos en los que tengan dudas. Leer juntos fomenta una experiencia compartida que genera en ellos entusiasmo por estudiar; mientras que como adultos nos enriquecemos al darles nuevas formas de ver lo que aprenden, mejorando su sensibilidad y deseo por conocer, cuestionar y entender el mundo en el que viven.



¿QUÉ HACER?

- Promueva que platicuen o escriban las dudas que tuvieron en los temas que vieron en la escuela, esto los ayudará a tener claras sus dificultades y permitirá identificar lo que es necesario hacer para resolverlas juntos.
- Consulten con el profesor o la profesora qué lecturas son más apropiadas para los temas que está costando trabajo entender y qué sugerencias puede dar para su estudio en casa. Esto los ayudará a saber cómo buscar información necesaria.
- Al inicio de una lectura, es recomendable que las niñas y niños tengan un propósito sobre para qué van a leer. Oriéntelos con preguntas como ¿qué necesitas saber del tema?, ¿qué sabes acerca del tema?, ¿qué te imaginas que dice la lectura sobre el tema?
- En un siguiente momento, animelos a que realicen en voz alta la lectura completa del texto que estudian. Téngales paciencia y permita que a su propio ritmo repitan las palabras u oraciones tanto como les sea necesario, esto les permitirá identificar sus propios problemas y proponer qué hacer para resolverlos.
- Una dificultad común es el desconocimiento de palabras o no entender ciertas frases de la lectura, ante ello ubiquen las palabras que no conocen y las frases que dificultan la comprensión del tema, después intenten comprender su significado de acuerdo al párrafo en que se encuentran dentro de la lectura, para que quede más claro, pueden investigar en el diccionario las palabras desconocidas.
- Juntos relacionen los títulos, párrafos, frases, imágenes, cuadros u otros elementos que acompañen el texto y guíelos para identificar lo más importante del texto con preguntas como ¿qué ves en la imagen?, ¿qué dice en el cuadro?, ¿qué dice el título?, ¿en qué se parece la imagen con lo que dice este párrafo o el título?, ¿Qué palabras o frases te ayudan a entender el tema?
- De ser posible, oriéntelos para que relacionen lo estudiado con otros textos que ya han leído y que tratan el mismo tema con preguntas como ¿qué cosas nuevas encontraste?, ¿qué datos son iguales?, ¿qué notaste diferente? Este tipo de ejercicios enriquecen su entendimiento y mueven su imaginación.
- O bien, también ayúdelos a que comparen lo leído con sucesos de la vida cotidiana y en el hogar: ¿a quién te recuerda los personajes?, ¿has visto algo parecido?, ¿tú que habrías hecho?, ¿qué le cambiarías a la historia o relato? Con ello les ayuda en la revisión de avance en su aprendizaje, haciéndolos reflexionar sobre qué y cómo lo hicieron.

Con su apoyo y orientación, cada niño o niña se va haciendo responsable de su aprendizaje y avanza a su propio paso sin distraerse del tema. La constancia en el estudio ayuda a adquirir disciplina para aprender los temas que ellos escogen, en los tiempos y modos de trabajo que cada uno decida y necesite.

Preguntas guía:

- ¿Qué leíste hoy en la escuela?
- ¿Qué dificultades tuviste para comprender lo que leíste?
- Te ayudo a repasar la lectura, ¿para ti cuál es el tema principal?
- Aquí entiendo que... ¿tú qué entiendes?, ¿cómo lo explicas?
- Leamos con calma, ¿qué dice este párrafo?, ¿en qué se parece al título?
- Resaltemos las ideas principales, ¿por cuál quieres empezar?
- ¿Cuáles son las ideas menos importantes?, ¿cómo se relacionan con...?
- Elaboremos nuestro propio diccionario, ¿cómo prefieres que lo organicemos?
- Hagamos un registro escrito sobre lo que aprendiste ¿qué quieres que anotemos?
- Vamos a platicarlo con... ¿por dónde quieres que comencemos?

[Regresar al índice](#)

4. Comprender para aprender

y cómo aprender con matemáticas

Las matemáticas son una herramienta de gran utilidad tanto para la vida cotidiana como para el aprendizaje de otras disciplinas, su aprendizaje permite a las niñas y los niños, predecir, explicar y representar todo lo que les rodea. Por ello es importante apoyarlos para que comprendan y aprendan cómo resolver problemas, tomando las mejores decisiones. Saber qué, cómo y cuándo hacer determinadas cosas, los ayuda a hacerse responsables y autónomos en el estudio.



¿QUÉ HACER?

- Cuando las niñas y los niños se encuentren frente a un problema matemático, apóyelos, en primer lugar, a leer el problema, si tienen dudas traten de aclararlas juntos o busquen ayuda de otras personas.
- Si se trata de una serie de operaciones es importante dialogar con ellos a través de comparaciones, analogías o situaciones hipotéticas el proceso para llegar a la solución de las mismas, por ejemplo, si estamos en un edificio en el piso 5 y bajamos 3 pisos, ¿a qué piso llegamos? En lugar de decirle ¿cuánto es 5-3?
- En el caso de que se trate de un problema matemático, es importante dar tiempo a que las niñas y niños exploren y trabajen buscando una solución. Acompáñelos sólo observando sin opinar o interrumpir, confiando en su capacidad para lograrlo.
- Recuerde que no es conveniente adelantarse a dar respuestas ni procedimientos, permita que ellos mismos encuentren sus soluciones y propongan sus propios procesos, incluso si son erróneos, más adelante tendrán tiempo de revisarlos y corregirlos, cuando sea necesario.
- Cuando ya estén listos con sus propios resultados, reconozca sus esfuerzos y animelos a revisar lo que hicieron trabajando ahora sobre un problema parecido; de ser necesario, elaboren un cuadro con semejanzas y diferencias sobre las soluciones planteadas.
- Dialoguen sobre las formas que encontraron para trabajar con el problema, consideren primero la solución inicial que ellos dieron y comenten la forma de llegar a esos resultados.
- Intenten encontrar otras posibles formas para resolver el problema y enfatizen el hecho de que con diferentes procedimientos se puede llegar a las mismas respuestas.
- Después, apóyelos a que hagan un registro de lo que aprendieron, que anoten cuál fue su primera idea para resolver el problema y registren si cometieron errores, si lograron aclarar sus dudas y si se siente satisfechos con los resultados.

Todos sabemos hacer cuentas y corregirlas, aún quienes no pueden leer o escribir. La vida cotidiana y las experiencias en casa nos brindan verdaderas oportunidades para hacer de las matemáticas un quehacer con sentido y significado, sobre todo cuando vemos dichas cuentas como parte de un problema real que requiere una real solución.

Preguntas guía:

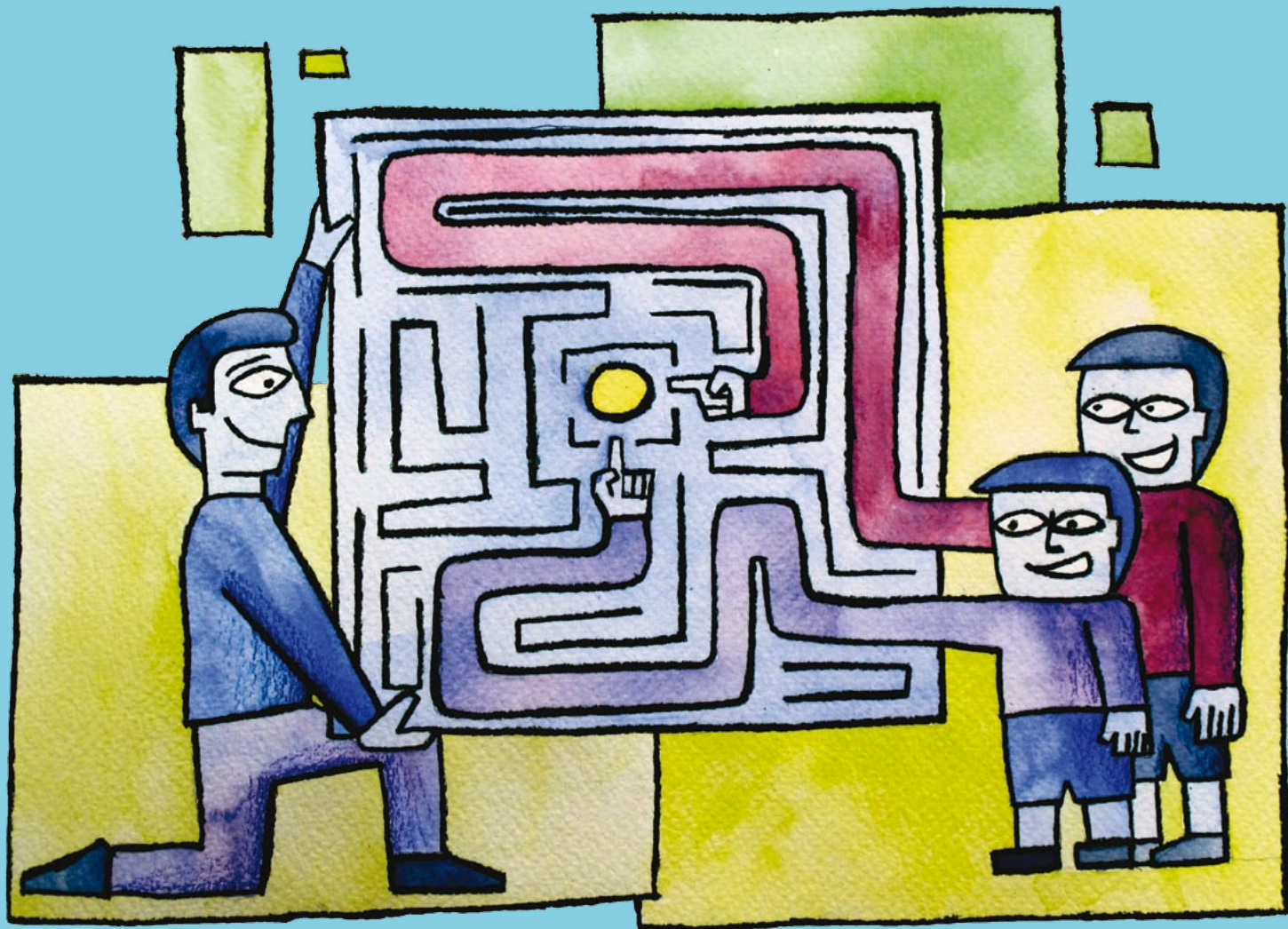
- ¿De qué trata el problema?, ¿qué harás para resolverlo?
- ¿Cómo sabemos que se trata de un problema?, ¿son suficientes los datos?
- ¿Cuál es el punto principal que tienes que resolver?
- ¿Podríamos ver el problema de otra manera?, ¿tú que propones?
- ¿Has visto o estudiado un problema semejante?, ¿cómo lo resolviste?
- ¿Cómo resolviste el problema?, ¿qué hiciste para resolverlo?, ¿qué fue lo mejor para ti?
- ¿Por qué te fueron útiles esas operaciones y no otras?, ¿cómo le hiciste?
- Mi plan para resolver un problema parecido fue... ¿cómo es el tuyo?, ¿qué te pareció el mío?
- ¿Qué propones que hagamos para revisar tus resultados?, ¿qué podrías mejorar?
- ¿Te parece bien si escribimos lo que aprendiste?

[Regresar al índice](#)

5. Dialogar para resolver problemas

y juntos encontrar la mejor solución

El diálogo permite construir una relación más cercana con los otros generando confianza, respeto mutuo y compromiso por aprender. Asimismo facilita un intercambio de ideas y reflexiones que nos ayudan a encontrar una mejor solución a los problemas. Es mediante este tipo de plática compartida que las niñas y los niños descubren, desarrollan y valoran su capacidad de pensar, lo que contribuye a mejorar su aprendizaje en la escuela y su comportamiento con los demás en la vida diaria.



¿QUÉ HACER?

- Cuando enfrenten problemas para entender un tema, dilema o lectura, lo primero que hay que hacer es identificar las dificultades; para lograrlo observe cómo son sus emociones para que pueda comprender cómo ven las cosas, qué piensan y cómo se sienten.
- Mantenga la atención en todo momento cuando ellos están expresando y haciendo algo, esto le permitirá darse cuenta en dónde están y cómo son las dificultades que tienen para resolver un problema.
- Escuche con interés sus puntos de vista y sobre todo ponga mayor atención a los detalles en donde están hablando sobre lo que les está costando trabajo entender, o bien, lo difícil que les resulta llegar a la posible solución.
- Recuerde que para comprender un problema y poder resolverlo, necesitan conocerlo a profundidad; anímelos a cuestionarse ellos mismos: ¿a qué se refiere?, ¿conozco los temas que tratan el problema?, ¿he visto antes problemas parecidos?, ¿conozco algunas soluciones para este problema?, ¿qué lecturas tratan este mismo problema?
- Intercambien algunas ideas sobre posibles formas de solución, discutiendo cada una de ellas. Esto permitirá comprender juntos el problema y decidir la mejor forma para resolverlo; mientras más reflexionen sobre las formas de resolverlo más aprenderán sobre los temas que encierra el problema.
- Realicen una lista de las dificultades que están teniendo como entender, asimilar, seguir instrucciones, organizar o buscar datos, reconocer, o dar inicio al trabajo que se requiere para resolver el problema. Esto permitirá tener claridad para que juntos busquen las herramientas o la ayuda necesaria.
- Una vez resueltas las dificultades, revisen juntos los logros y que sean ellos quienes digan o escriban lo que aprendieron y la forma en que lo hicieron. Aliéntelos a que sin temor digan cómo se sintieron, qué podrían mejorar y qué les gustaría volver a realizar. Esto les mostrará su interés por escucharlos.
- Tenga presente las razones con las que ellos tomaron sus propias decisiones para resolver el problema, esto le ayudará a evitar imponerles sus puntos de vista; recuerde que lo que importa en su aprendizaje es comprender cómo hacen lo que hacen, más que el excelente resultado.

Conforme vayan aprendiendo a solucionar problemas, tendrán mayor seguridad e independencia para resolverlos, por ello es importante tomar distancia y dejar que ellos averigüen, reflexionen y tomen sus propias decisiones. Recorra al diálogo para ayudarlos a tomar nota de sus progresos; así se sentirán motivados y acompañados.

Preguntas guía:

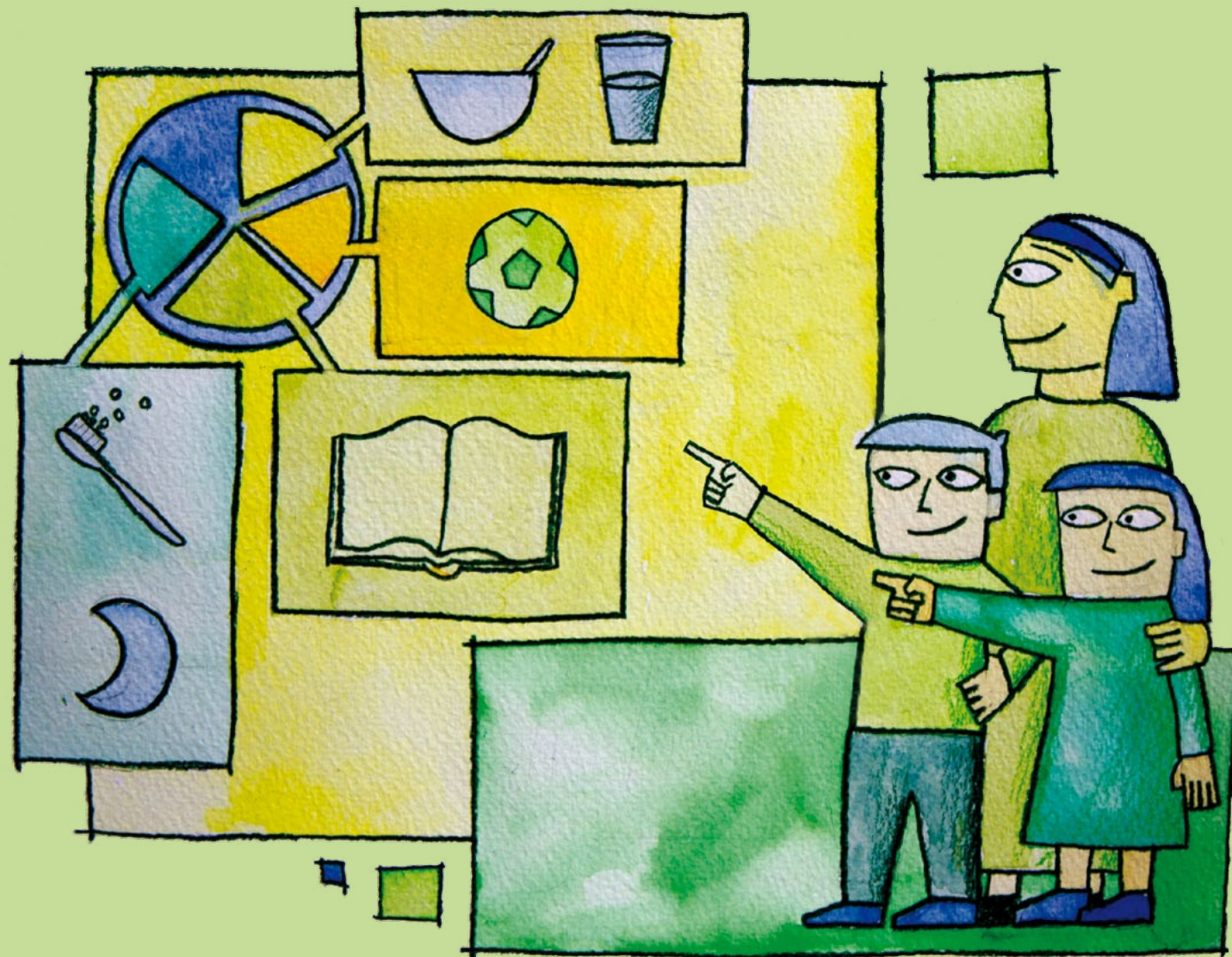
- ¿Qué piensas sobre este problema?
- ¿Qué es lo más fácil de este problema?, ¿qué es lo más difícil?
- ¿Por qué crees que no lo puedes entender?, ¿qué piensas que está haciendo falta?
- ¿Qué dificultades tienes para entender el problema?, ¿qué te está costando trabajo?
- ¿De qué forma crees que se pueda resolver?, ¿cuáles son tus alternativas?
- ¿Se te ocurren otros caminos para resolverlo?, ¿cuál es el mejor?
- ¿Qué aprendiste al resolver este problema?, ¿descubriste algo nuevo?
- ¿Qué cosas no harías de nuevo?, ¿por qué?, ¿qué pasaría si hubieras comenzado con...?
- Ya que lo resolviste ¿qué piensas ahora sobre el problema?
- ¿Qué me recomiendas si tengo que resolver un problema parecido?

[Regresar al índice](#)

6. Establecer mejores hábitos de estudio

fortalece nuestra capacidad de aprender por cuenta propia

Los buenos hábitos de estudio también se aprenden y si se practican diario, resultan ser una experiencia que prepara a las niñas y los niños a afrontar dinámicas de estudio que reclaman tiempo y dedicación. Hábitos como la constancia, concentración, dedicación, esfuerzo, organización del tiempo, búsqueda de información, cumplimiento de compromisos, entre otros más, despiertan en ellos la inquietud de aprender por cuenta propia, al hacerse cargo de su propio proceso de aprendizaje.



¿QUÉ HACER?

- Reflexionen sobre lo que suelen hacer cuando están en casa después de la escuela. Para ello pueden escribir la forma en que ellos organizan las actividades durante el día, identificando el tiempo dedicado al estudio, los quehaceres, el juego y otras distracciones.
- Comenten los tiempos diarios que dedican para realizar tareas, trabajos en equipo, el repaso de distintos temas, y definan si es necesario dedicar más horas para fortalecer su dedicación y esfuerzo para así mejorar los resultados en su aprendizaje.
- Elaboren un plan o calendario semanal para organizar su tiempo de estudio y establezcan como rutina un horario flexible y suficiente para realizar las tareas diarias de la escuela, así los ayudará a hacer esto como costumbre y no como una carga.
- Agreguen un tiempo necesario para repasar los temas que les cueste más trabajo entender, traten de hacerlo de forma regular, esto los ayudará a no saturarse con tareas pendientes y, lo más importante, evitará que se vayan retrasando en su aprendizaje.
- Es recomendable que sólo al principio los ayude con la planeación y organización de sus tiempos de estudio; poco a poco, vaya dejando que ellos definan sus prioridades, intervenga sólo en caso de que se dispersen con otras actividades o tengan dudas.
- Compartan el plan con la familia y amigos para que todos contribuyan en su cumplimiento y pídale que eviten expresiones como “¿ya hiciste...?”, “¿aún no haces...?”, “¿qué esperas para...?”, porque pueden sentirse vigilados y regañados.
- También es importante que dentro de la familia estén al tanto de la ejecución de su plan, para hacerles sentir que lo que hacen es importante para todos; sugiera que cotidianamente les pregunten “¿Cómo te fue en o con...?”, esto propiciará que ellos pongan mayor atención a sus deberes escolares.
- Las tareas no siempre les causan buena sensación, tenga paciencia y muestre comprensión para que no se sientan presionados por los tiempos o angustiados porque no llegan a los resultados. Anímelos mostrando entusiasmo por lo que hacen y elógielos cuando concluyan con sus tareas y deberes.

Asimilar los nuevos y buenos hábitos cuesta mucho trabajo y se pierden con facilidad si no se mantiene la dedicación y constancia; por eso lo mejor es hacer una combinación equilibrada entre descanso, diversión y estudio, procurando en todo lo posible mantener los acuerdos del tiempo dedicado a cada actividad.

Preguntas guía:

Hacer las tareas que te dejan a diario en la escuela, ¿cuánto tiempo nos puede llevar?
¿Crees que es tiempo suficiente?, ¿te sentirás bien y cómodo?
¿Cuánto tiempo piensas que es necesario para estudiar otros temas?
¿Cuánto tiempo dejamos para jugar?,
¿Qué otras actividades tienes?, ¿cuáles son más importantes?
También es importante descansar, ¿cuánto tiempo te sería suficiente?,
¿Cuánto tiempo crees que debes dedicarle a este tema/problema/lectura o tarea?
¿Qué piensas sobre dedicarle tiempo a repasar los temas que menos te gustan?
¿Qué es lo que te distrae a la hora de estar estudiando?
¿Qué propones para evitar distraerte mientras estudias?

[Regresar al índice](#)

7. Desarrollar autonomía en el aprendizaje

para un mejor desempeño en la escuela y la vida cotidiana

Las niñas y los niños están en la búsqueda constante de mejores formas para saber acerca del mundo que les rodea; despertar en ellos el deseo por aprender más acerca de ese mundo, es reconocer el potencial natural que tienen por conocer, aplicar y utilizar sus propios conocimientos en situaciones sencillas y complejas en su vida cotidiana. Acompañarlos en este proceso es un valioso aporte para que no abandonen sus estudios y tengan un mejor desempeño escolar y a lo largo de la vida.



¿QUÉ HACER?

- Cuando los niños y las niñas necesiten estudiar un tema, convérsenlo; es importante que ellos tengan claridad de lo que pretenden aprender, reconozcan su interés por aprenderlo y lo tomen en cuenta durante todo el proceso de estudio.
- Pueden iniciar recordando lo que ellos ya conocen del tema y hacer una lista de lo que ya saben, esto les ayudará a leer la nueva información con mayor atención y a descartar lo irrelevante conservando lo que les interesa aprender.
- Apóyelos a organizar la información obtenida sobre el tema de su interés, esto les ayudará a seleccionar lo que más les interesa.
- Oriéntelos para que puedan construir un sentido propio que les haga investigar más sobre el tema en cuestión, platicando con ellos cómo esto les puede ayudar en su vida cotidiana.
- Ayúdelos a que por sí mismos busquen la información del tema en enciclopedias, diccionarios, Internet, libros de texto, bibliotecas, museos, archivos con personas que conozcan del tema, entre otros; esto los motivará a descubrir cosas y a darles sentido a partir de sus propias experiencias.
- Durante el proceso de estudio apóyelos a que por sí mismos identifiquen las diferentes ideas que tengan sobre el tema y que a partir de éstas, generen su opinión respecto a él.
- Anímelos a que reflexionen y escriban una síntesis personal de lo que han aprendido del tema; puede ser un cuadro o un resumen, esto les ayudará a traducir el contenido a expresiones propias confirmando que han comprendido el tema estudiado.
- Una forma de reforzar los conocimientos recién adquiridos es compartir el aprendizaje con otros, por ello es recomendable que ellos mismos apoyen a otras personas interesadas en aprender el tema que ellos han estudiado a profundidad.

Apoyar a que las niñas y los niños desarrollen habilidades que les permitan cada día ser más autónomos en su proceso de aprendizaje, implica que como adultos sepamos dominar al “arte de la motivación”, que trata más que nada de una serie de actitudes y comportamientos compartidos que llevan a un cambio positivo en nuestras conductas.

Preguntas guía:

¿Para qué necesitas estudiar este tema?, ¿en dónde has visto algo parecido?
¿Qué quieres saber acerca del tema?, ¿qué estrategias vas a utilizar?, ¿por qué?
¿Qué es lo que conoces de este tema?, ¿qué libros tenemos acerca del tema?
¿A quién podemos recurrir para resolver tus dudas?, ¿qué le preguntarías?
Después de haber estudiado este tema, ¿qué opinas de lo que aprendiste al estudiarlo?
¿Qué te gustó sobre el tema?, ¿qué no te gustó del tema?
¿Qué te resultó fácil hacer para estudiar el tema?, ¿Qué fue lo difícil?
De todo lo que te propusiste ¿qué lograste hacer?, ¿qué no pudiste hacer?, ¿por qué?
Vamos a platicarlo ahora con... ¿qué le quieres decir para que se interese en el tema?
¿Cómo puedes ayudar a... para que entienda el tema?

[Regresar al índice](#)

8. Respetar nuestras ideas

buscando tener acuerdos compartidos

Saber escuchar y respetar las ideas de los demás, fortalece aspectos importantes en la vida de las niñas y los niños, así como su capacidad de pensar, su necesidad de ser mejores personas y de convivir de manera solidaria con quienes los rodean. Acompañarlos en la experiencia, implica ayudarlos a encontrar las formas más adecuadas para expresar sus sentimientos, actitudes, deseos y opiniones, con un buen resultado que se refleja en su aprendizaje y en las relaciones que establecen dentro y fuera de la escuela



¿QUÉ HACER?

- Demuestre en todo momento su preocupación por lo que sienten, dicen y hacen, manteniendo una actitud de respeto y consideración hacia ellos como niñas y niños; esto hará que se sientan cómodos, seguros de sí mismos y capaces de expresar en forma libre su manera de pensar sobre lo que hacen con su aprendizaje.
- Permita que compartan lo que piensan y sienten, así como sus experiencias en el estudio evitando descalificar sus puntos de vista; con esto les demostrará que aprecia lo que dicen y que tiene valor.
- Al escucharlos sin interrumpirlos, los enseña a dialogar, a expresar sus sentimientos, a no sentir vergüenza por cómo dicen lo que piensan; este tipo de apoyo es muy importante para fortalecer el valor que se dan a sí mismos.
- Dialogar con ellos de manera ordenada les permitirá comprender y valorar lo que dicen los demás; esto hará que se sientan importantes y también beneficiará a todos los integrantes de la familia.
- Procure entablar un clima de cordialidad que les permita a ellos escuchar y razonar sobre las opiniones de los demás, aunque no compartan sus mismas ideas; esto les ayudará a cobrar conciencia sobre la importancia del respeto hacia el otro.
- Brinde su apoyo incondicional cuando ellos decidan resolver las cosas de una manera distinta a la suya. Aproveche la ocasión para buscar un entendimiento, haciéndoles sentir su confianza en lo que hacen.
- Cuando no estén de acuerdo en algo, permita que expresen sus propias ideas sin imponer las suyas, propongan escucharse unos a otros para llegar a acuerdos compartidos.
- Cuando tomen un acuerdo o una decisión, hagan lo necesario para mantenerla y cumplirla pues con ello se genera seguridad y confianza entre los miembros de la familia.

Las diferencias de opinión son más sencillas de manejar con las niñas y los niños, cuando reconocemos que es a partir de estas diferencias que se puede construir un aprendizaje más sólido y genuino, compartiendo lo que sabemos y escuchando lo que saben los demás, llegando a tener acuerdos comunes que nos retroalimentan.

Preguntas guía:

Pienso que... ¿cuál es tu idea?, ¿por qué crees que es así?
¿Cómo llegaste a esa conclusión?, ¿otros tienen una opinión diferente?
¿Qué dijo la profesora o profesor?, ¿tú que piensas?
¿Cómo puedes demostrar lo que dices?, ¿por qué es importante?
¿Quién más piensa lo mismo que tú?, ¿por qué crees que lo dice?
¿Qué opinas de lo que dice...?, ¿te parece importante?
¿Crees que tiene razón?, ¿por qué?
¿Qué te parece lo que digo?, ¿te sirve para lo que quieres resolver?
Cada quien tiene una idea diferente, ¿qué te sirve de lo que decimos?
Es bueno que no estés de acuerdo, ¿en qué podemos coincidir?

9. Colaborar con otros para juntos aprender

Colaborar es compartir lo que sabemos con las niñas y los niños para que logren alcanzar sus propios objetivos, contando con nuestra experiencia personal, ya que el aprendizaje no sólo se presenta en la escuela, sino en todos los espacios de nuestra vida en los que cada uno construye saberes y experiencias. Es también un compromiso para juntos trabajar por un mismo interés, por lo que es fundamental tener confianza en que todos tenemos la capacidad de aprender y enseñar a otros!



¿QUÉ HACER?

- Cuando estén haciendo su tarea o estudiando, promueva que alguno de los integrantes de la familia se interese en el tema y haga que se una a la experiencia para que juntos aprendan.
- Tomen en cuenta que los saberes generados por la experiencia de quienes integran su familia son sumamente importantes para el aprendizaje de las niñas y los niños; haga que entre todos compartan sus conocimientos.
- Entre todos, cuenten a los niños y a las niñas las aventuras y experiencias que vivieron cuando eran pequeños, lo que aprendieron, cómo lo aprendieron, lo que les gustaba más, cómo enfrentaban las dificultades; esto les ayudará a comprender mejor los diferentes puntos de vista, valores, sueños e intereses de otras personas.
- Organicen reuniones de familia en donde hablen de sus planes, y hagan juntos cosas que todos disfruten como visitar el mercado o la feria, platicar sobre un tema de interés común, preparar la comida, jugar, leer un libro; esto les dará experiencias enriquecedoras y nuevos aprendizajes que fortalecerán sus relaciones.
- También organice juegos en donde realicen dinámicas que les implique resolver retos de manera conjunta; estos les ayudará a entender las ventajas del intercambio de ideas, el trabajo compartido y la confianza en los otros.
- Anímelos a estar interesados en las actividades o labores que realizan los miembros de la familia; promoviendo formas divertidas en las que ellos pueden también ayudarlos con lo que van aprendiendo en la escuela.
- Planeen juntos las actividades que tendrá el fin de semana teniendo presente un objetivo común, mismo que dependerá de todos y cada uno que se haga realidad. Esto los ayudará a ver que cada quien tiene una responsabilidad y cierto grado de compromiso que beneficiará o afectará a todos por igual.
- Demuestren con el ejemplo que apoyar a otros y entre todos es importante para lograr la realización de las metas compartidas; así podrán trabajar con mayor empeño en la resolución de problemas, mejorarán su autoestima y enriquecerán su relación con los demás.

La vida cotidiana ofrece mil y una experiencias con las cuales podemos ayudar a las niñas y los niños para que enriquezcan su propio aprendizaje; compartiendo lo que sabemos, permitiendo que ellos también hagan lo mismo, nos beneficiamos mutuamente, ya que juntos vivimos la experiencia de aprender a aprender.

Preguntas guía:

- ¿Qué estás estudiando?, ¿cómo te puedo ayudar?
- ¿Cómo propones que nos organicemos para ayudarte con la tarea?
- Lo que yo sé es... ¿qué sabes tú?
- ¿Cómo puedo utilizar esto que sabes en...?
- A mí me cuesta trabajo... ¿tú cómo lo haces?
- ¿Cómo me puedes ayudar para mejorar...?
- Tenemos que hacer... ¿en qué quieres ayudar?
- Para hacer esto, ¿a quién más podemos incluir?
- Vamos a jugar... ¿cómo nos repartimos...?
- ¿Cómo le puedes ayudar a... para que resuelva...?

[Regresar al índice](#)

10. Acercarnos a la escuela

para también aprender con la comunidad

La escuela no debe ser vista como un lugar ajeno a la vida cotidiana de la comunidad, sino como un espacio en el que madres, padres, maestros, alumnos, directores y todas las personas, encuentran oportunidades para aprender y compartir saberes. Mantener un contacto cercano y familiar con el ámbito en que estudian y conviven cotidianamente las niñas y los niños, nos mueve no sólo a estar al tanto de ellos, sino a ser parte de una participación más activa y productiva en conjunto y con la comunidad.



¿QUÉ HACER?

- Dialogue con los maestros para conocer la manera en que trabajan con las niñas y los niños, y pida que le muestren algunas estrategias para ayudar a otros a aprender, ya sea en la escuela o en otro espacio.
- Para conocer la manera en que trabajan las niñas y los niños, experimente la forma en que ellos aprenden un tema escolar, esto le permitirá conocer la relación de aprendizaje que tienen y apoyar mejor lo que quieran aprender.
- Cuando ellos compartan lo que han aprendido de forma pública, asista con la familia para participar de sus logros y apoyarlos en lo que haga falta.
- Cuando la escuela organice eventos, participe en ellos para intercambiar con otras personas lo que han aprendido, acompañelos y participe compartiendo sus saberes y/o aprendiendo nuevos temas.
- Manténgase informado sobre las diversas actividades que se realizan en la escuela, y solicite a la profesora o profesor, formar parte de ello haciendo alguna actividad.
- Acérquese con quienes conforman los Consejos Escolares de Participación Social y proponga su propia inclusión en las actividades de aprendizaje de las niñas y los niños en la escuela.
- Cuando las niñas y los niños realicen alguna práctica fuera de la escuela con el grupo, ofrézcase como voluntario para formar parte de la experiencia de aprendizaje.
- Si su trabajo le impide disponer de tiempos para estar presente en la escuela, busque la forma de estar en contacto constante con el profesor o la profesora; de ser posible promueva organizar reuniones informales con otros padres de familia para estar al tanto de lo que deben estar aprendiendo las niñas y los niños.

Nuestra constante presencia y participación en todas aquellas actividades de la escuela, que impliquen demostraciones de aprendizaje compartido con las niñas y los niños, facilita el trabajo y la responsabilidad que como adultos y padres de familia, tenemos por ser sus primeros y más importantes educadores.

Preguntas guía:

- ¿Qué tipo de actividades están programadas para este mes?
- ¿Cómo puedo participar en... con otros padres de familia?
- ¿Cómo puedo apoyar a mi... para que aprenda mejor?
- ¿Cómo fue el desempeño de mi... en esta semana?
- ¿Qué me sugiere para ayudar a mi... a que mejore en...?
- ¿Cómo puedo enterarme de las actividades y tareas por hacer?
- ¿Qué opina de los progresos de mi... en...?
- He visto a mi... distraído en sus estudios, ¿usted que le ha notado?
- ¿Sabe de otros padres de familia que se interesen en...?
- Tengo que trabajar, ¿qué me recomienda para estar al tanto de mi...?

[Regresar al índice](#)



Los 10 QUEHACERes **de nuestra familia**

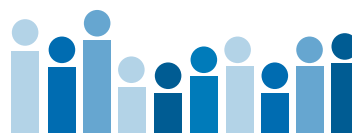
Revisión 21 de marzo de 2013

Como padres de familia, abuela, abuelo, tío, tía, hermanas, hermanos mayores o bien, como tutores responsables de la educación y acompañamiento de las niñas y niños en sus primeros años escolares, es una tarea cotidiana que no requiere de más tiempo del que podamos dedicar para brindarles una atención de calidad: sólo se necesita **disposición, constancia y paciencia.**

La práctica de estos 10 Quehaceres demuestra que el hecho de no saber leer o escribir, signifique un impedimento para apoyarlos efectivamente en su rendimiento escolar. Y sin embargo, ¿qué está haciendo falta? Comprender que el aprendizaje no sólo se da en el aula, sino que está presente en cada ámbito de nuestra vida cotidiana; lo que nos lleva a valorar que unos y otros aprendemos de lo que cada quien conoce, según los saberes obtenidos por la experiencia.



CENTRO DE COOPERACIÓN REGIONAL
PARA LA EDUCACIÓN DE ADULTOS
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



EDUCACIÓN INTEGRAL E INTEGRADORA
PARA TOD@S

[Regresar al índice](#)